

**ENTREGA DE 2.000 TITULOS DE PROPIEDAD EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO.** Barranquilla, 14 de diciembre de 2001

Un antiguo poema de nuestra herencia indígena dice: *“Cuando entro en la tierra, entro en mi casa; cuando salgo de mi casa, subo al cielo”*. Nuestra tradición milenaria nos ha dejado un hermoso legado por el cual valoramos la tierra como nuestra casa y la ciudad en que vivimos como nuestro cielo, es decir, ambos como sitios sagrados. Por eso hoy me siento muy satisfecho al entregar a 2.000 familias de Barranquilla y otros municipios del Atlántico los títulos de propiedad mediante los cuales estamos convirtiendo las tierras en que habitan en casas propias para la realización de sus sueños. A la vez estamos construyendo una mejor ciudad que cada día se asemeje más al cielo, a un cielo bello, de progreso, de equidad y de justicia social para todos sus habitantes.

En mi Gobierno hemos trabajado pensando en forjar un porvenir mejor para nuestro país. Parte de ese porvenir es el que vemos hoy reflejado cuando hacemos entrega aquí en Barranquilla de 1.406 títulos de propiedad, además de 95 en Soledad, 89 en Sabanagrande, 350 en Galapa y 60 en Malambo, por un valor de 2.000 millones de pesos, para que,

con amor y responsabilidad, los nuevos propietarios siembren en su propia tierra su futuro y hagan realidad sus sueños junto con los de sus hijos.

El derecho a la tierra es un derecho económico y social que promueve la igualdad, la libertad y la posibilidad de alcanzar una vida digna. Nosotros somos conscientes de que la propiedad se debe concebir en busca del interés general y del bien común. Sabemos, además, que el derecho a la tierra es tan importante como el derecho a la educación, al trabajo, a la cultura y a la salud.

En la tierra se gesta la vida y permanecen eternas las obras de los hombres. Por eso celebro con alegría la culminación de este proceso de titulación que trae vientos de progreso y de equidad para Barranquilla y para el Atlántico.

La condición de ilegalidad de un sinnúmero de barrios en nuestro país ha sido un problema cuya solución hemos asumido con el fin de dotar a la mayor cantidad de familias de una seguridad jurídica en la tenencia de sus viviendas. Por eso adelantamos el Programa Presidencial para la Formalización de la Propiedad y Modernización de la

Titulación Predial -“Titular”-, pues responde a una de las necesidades más sentidas de la población colombiana, que es la de poseer una tierra de su propiedad que le permita construir en ella una vivienda digna accediendo al subsidio de mejoramiento de ésta y a créditos bancarios.

Hemos institucionalizado en el país una política municipal de formalización de la propiedad y, dentro de ella, estamos capacitando a los municipios para que asuman esta responsabilidad social, que es nuestra deuda con las comunidades. A los alcaldes les cabe la responsabilidad principal de aplicar la titulación. Hoy desde Barranquilla, a través del Alcalde Humberto Caiaffa Rivas y de los alcaldes de los municipios aledaños, quiero invitarlos para que se esmeren en esta tarea que enriquecerá enormemente a sus municipios. A las entidades públicas de orden nacional también les hago un llamado para que den cumplimiento a la obligación aquí señalada. El Gobierno estará atento a sus resultados.

Merece un reconocimiento especial el trabajo conjunto del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, de la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos de Barranquilla, de las autoridades municipales y departamentales, de los concejos municipales,

de la comunidad de los municipios de Barranquilla, Soledad, Sabanagrande y Galapa, y del Programa Presidencial Titular, que ha permitido que este proyecto sea hoy una realización palpable para 2.000 familias del departamento del Atlántico.

Pero nuestro esfuerzo por hacer de los colombianos propietarios de sus tierras no se limita a las zonas urbanas. Mediante el Programa Presidencial de Titulación –Titular- mi Gobierno hace presencia en las zonas de conflicto y trabaja actualmente en el Caquetá, el Meta, el Putumayo y el Sur de Bolívar. En dichas regiones, que son algunas de las más afectadas por el conflicto, aspiramos a entregar más de 5.500 títulos, dando prueba de que la mejor forma de enfrentarlo es con proyectos sociales que contribuyan a la construcción de una Colombia con más y mejores oportunidades para todos.

Hasta la fecha, durante mi gestión, hemos hecho entrega de 5.300 títulos de propiedad en los departamentos de Norte de Santander, Sucre, Bolívar y Magdalena y estamos próximos a entregar 1.500 en Valledupar, sumados a los 2.000 de los que estamos haciendo entrega aquí, en este querido departamento del Atlántico, para un total de 8.800 nuevos títulos de propiedad para los colombianos mas necesitados. Esto

significa desarrollo para todas las regiones de nuestro país y, algo muy importante, mejor calidad de vida para sus habitantes, que cada día más son más propietarios de su vida y de su tierra.

Estimados amigos:

En varias ocasiones he visitado a Soledad, donde me comprometí a gestionar la mayor ayuda del Gobierno Nacional para apoyar a las personas que sufrieron los efectos del vendaval. Hoy puedo darles la excelente noticia de que el Inurbe ha asignado, mediante resolución de hace dos días, 258 subsidios de vivienda al mismo número de familias en Soledad, por un valor de 7 millones 150 mil pesos cada uno, para un total de 1.844 millones 700 mil pesos de ayuda en vivienda para ayudar a la población damnificada de este municipio.

¡Con recursos concretos estamos reconstruyendo desde el Gobierno lo que la naturaleza arrasó para que los soledesños recuperen su alegría y sigan avanzando en el camino del progreso!

Apreciados amigos de Barranquilla y del Atlántico:

Comparto las palabras del escritor canadiense Jean–Guy Pilon: “*Cualquier estación embellece la casa de nuestros amores*”. Estas tierras son su casa, ámenlas y cuídenlas, hagan de todas las estaciones los momentos propicios para sembrar en ellas las cosas bellas que siempre han soñado.

Estoy convencido de que a través de procesos como estos contribuimos a que nuestro país alcance unas verdaderas condiciones de paz, progreso y justicia social para todos. ¡Estas son las buenas noticias del progreso!

Sólo me resta invitarlos a que juntos -las autoridades departamentales, municipales y todos los colombianos, como los que hoy celebran los nuevos títulos sobre sus tierras- sigamos creyendo y construyendo el país que queremos. ¡Estoy seguro de que, entre todos, lo lograremos!

Muchas gracias